

Un sacerdote se negó a officiar el funeral del guardia civil al no poder hacerlo en euskera

Corcuera y Bono asistieron a la ceremonia, a la que faltó Ardanza

El funeral por el guardia civil Emilio Castillo, asesinado el jueves por pistoleros del «comando Donosti» de ETA, que, según los máximos responsables de la lucha antiterrorista, actualmente está controlado por cabecillas de la

A la hora de llevar a cabo los preparativos para la ceremonia religiosa, el párroco de la Sagrada Familia, Bartolomé Auzmendi, puso como condición que una parte de la misa se oficiara en vascuence. Desde el Gobierno Civil se le hizo ver la inconveniencia de ello por elemental respeto a los familiares del agente asesinado, que son de Ciudad Real. Además, se le recordó que en el funeral celebrado el pasado 18 de agosto en la parroquia de la Sagrada Familia por dos guardias civiles, se produjeron momentos de tensión cuando parte de los asistentes protestaron porque se rezó el Padre Nuestro en vascuence. Ante la insistencia del párroco, se decidió finalmente celebrarla en el salón del trono del Gobierno Civil.

Al acto, presidido por el ministro del Interior, José Luis Corcuera, que vino expresamente desde Almería, acudieron, además de la viuda y otros familiares de la víctima, el presidente de Castilla-La Mancha, José Bono; el director general de la Guardia Civil, Luis Roldán; el delegado del Gobierno, José Antonio Aguiriano; los gobernadores civiles de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, José María Gurruchaga, Daniel Vega y César Milano, respectivamente; el viceconsejero del Interior del Gobierno Vasco, José Manuel Martiarena; el alcalde de San Sebastián, Odón Elorza; Ramón Jauregui, Bárbara Dührkop, Ana Miranda, y Jesús Eguiguren, entre otros dirigentes del PSE PSOE, así como mandos del Ejército, de las Fuerzas de Seguridad del Estado y de la Policía de Aire y Fronteras. A pesar de acudir al acto fúnebre un presidente de Comunidad Autónoma, no asistió al mismo el «lendakari», José Antonio Ardanza.

«Fruta podrida»

En su homilía, el sacerdote castrense se refirió a los autores del crimen como «fruta podrida de nuestra sociedad», por cuya culpa, la vida parece a veces «un estercolero». Apuntó asimismo que «nos tiene que doler la suerte de los asesinos abocados a la muerte eterna», ya que, basándose en el Evangelio, «el malvado pagará por sus crímenes».

San Sebastián. Carlos Olave Coordinadora Abertzale Socialista (KAS), tuvo que celebrarse en el salón del trono del Gobierno Civil de Guipúzcoa, al exigir el párroco de la Sagrada Familia, Bartolomé Auzmendi, que parte de la ceremonia se oficiara en vascuence.



Monseñor Setién

Por su parte, el párroco Auzmendi que a pesar de su decisión se ofreció a concelebrar la ceremonia, leyó un comunicado del obispo, José María Setién en el que reitera «con toda firmeza y con toda la fuerza mi repulsa y condena de este hecho brutal, al margen de criterios políticos o de estrategia que se quieran hacer».

Comunicado de Setién

Añadía Setién que no quiere oír a quienes dicen que no condenan estos crímenes hasta que no se adopten las medidas para evitarlos, en referencia a los habituales chantajes de Herri Batasuna. Añadió también que re-

Evolución favorable del otro agente de la Benemérita herido

Madrid

El guardia civil Victoriano Álvarez Álvarez, que resultó herido de gravedad en el atentado perpetrado anteayer por la banda terrorista ETA en San Sebastián en el que murió su compañero Emilio Castillo, evoluciona favorablemente de sus lesiones, si bien persiste la gravedad de su estado.

Según el parte médico facilitado a mediodía de ayer por los médicos que le atienden en el Hospital Provincial de Guipúzcoa, donde se encuentra internado, Victoriano Álvarez no había presentado complicaciones en sus heridas, a la hora de cerrar esta edición.

Los disparos de los terroristas

quiere más valentía dejar de matar por razones de humanidad, que por motivos de debilidad operativa.

Tras el funeral, ni el ministro del Interior ni el resto de las autoridades quisieron hacer declaraciones a la Prensa. Antes, sin embargo, Luis Roldán había recordado que el único comando operativo que tiene actualmente ETA es el «Donosti», y por tanto no ha causado sorpresa el crimen. Por su parte, el alcalde Odón Elorza denunció la indiferencia que aún subsiste entre la población ante estos brutales atentados, como si se trataran de inevitables «accidentes domésticos» que hay que asumir con resignación. Y en este sentido pidió un mayor compromiso.

José Luis Corcuera se trasladó posteriormente al Hospital Provincial para interesarse por el estado del guardia civil, Victoriano Álvarez. Los restos mortales de Emilio Castillo fueron trasladados por vía aérea a Getafe, y desde ahí a Ciudad Real, para recibir sepultura.

Fuentes de la lucha antiterrorista consideran que los autores de este último atentado son los mismos pistoleros del «comando Donosti» que el pasado mes de enero asesinaron a José Antonio Santamaría y a José Ramón Domínguez Burillo, por la descripción adoptada por los testigos,

alcanzaron a este guardia civil en el abdomen, que le produjeron «una laceración superficial a nivel de la cara anterior del hígado», y en las piernas (el agente sufrió tres impactos en total) con «fractura de diáfisis del fémur derecho».

Por otra parte, un artefacto de fabricación casera, compuesto por tres botellas de «camping-gas», estalló ayer en la parte exterior de la sucursal de una empresa de seguros en Tolosa (Guipúzcoa), que no causó víctimas pero sí daños materiales, como la rotura del cristal del escaparate y un pequeño incendio en el interior del local que hubo de ser apagado por los bomberos.

Juicio a «Pakito»: acusados y defensores abandonaron la sala

París

Los dos dirigentes y cinco presuntos militantes ETA juzgados por el Tribunal Correccional de París por su supuesta participación en los atentados perpetrados por el «comando itinerante» del grupo terrorista, volvieron a abandonar ayer la sala junto con sus abogados, informa Efe.

Los acusados, cuatro franceses y tres españoles, entre ellos el considerado como «número uno» de ETA hasta su detención, Francisco Múgica Garmendia alias «Pakito», reiteraron ayer su decisión de ausentarse de la sala hasta que no comparezca ante el Tribunal el francés Henri Parot, encarcelado en España. Este terrorista fue detenido el 2 de abril de 1990 en la provincia de Sevilla, cuando viajaba en un vehículo en el transportaba 310 kilos de amonal, que tenían por destino la Jefatura Superior de Policía de la ciudad hispalense.

El Tribunal parisiense ordenó el pasado jueves la comparecencia en calidad de testigo de Parot, presunto jefe del «comando», tal como habían solicitado los abogados defensores de los acusados.

Contra el traslado de Parot

Parot, en cuyas declaraciones se basa el sumario, debería comparecer ante el Tribunal Correccional en la última audiencia de este juicio, prevista para el viernes 26 de marzo. El presidente del Tribunal, Jean Ives Montfort, declaró que la Fiscalía de París había cursado ya a las autoridades judiciales españolas una petición urgente en este sentido. Sin embargo, la Fiscalía de la Audiencia Nacional no accederá al traslado de Parot a Francia. El fiscal Eduardo Fungairiño declaró ayer a RNE que las autoridades galas se han negado reiteradamente al traslado a España de procesados en calidad de testigos, con lo que rompen el «requisito imprescindible de la reciprocidad, que es el que impera en materia de asistencia judicial». Fungairiño añadió que otra de las razones que desaconsejan el traslado de Parot es que Francia no puede garantizar su regreso a las cárceles españolas.

Por otra parte, medio centenar de individuos se manifestaron ayer por espacio de una hora ante la Audiencia de París, donde se juzga al cabecilla etarra «Pakito». Los congregados desplegaron tres largas banderolas, en una de las cuales se leía: «No a la represión, el diálogo es la solución».